

## Se Reactivan Estrategias Perversas Reeleccionistas de Uribe en Arauca

Autor Organizaciones Sociales Arauca

jueves, 22 de octubre de 2009

Modificado el domingo, 10 de enero de 2010

Las retenciones masivas de civiles, dirigentes sociales, comerciantes, campesinos y defensores de derechos humanos, no solo son violatorias al debido proceso y a la defensa, sino que pisotean la dignidad y la moral de las familias. Es una demostración de la degradación, la corrupción, la pérdida de la ética, la moral, y visibiliza el estado mafioso en que han caído instituciones como el DAS, la Fiscalía y las fuerzas militares, inducidos por la politiquería y orientación del régimen de gobierno.

Una estrategia perversa utilizada por la fracasada política de Seguridad Democrática en su empeño reeleccionista; para la primera reelección y ahora para perpetuarse y consolidar la seguridad de su dictadura. Acciones cínicas cuyo fin es continuar desarticulando y exterminando el tejido social y sus expresiones organizativas, ante la férrea resistencia y continuidad de la lucha popular, que se opone al régimen y al proceso de saqueo del petróleo por las Transnacionales en la región. Una estrategia que también precede a los fracasos militares contra insurgentes, y a los escándalos de corrupción que rodean a este gobierno, como cortinas de humo eficaces, cuando la supuesta buena imagen del dictador Uribe y sus políticas, se ponen en entre dicho.

Arauca es uno de los departamentos más estigmatizados por este gobierno, a tal punto que su ensañamiento es sistemático y descarado. Son aproximadamente ocho años en que cada año, se ejecutan hasta dos retenciones masivas, convirtiéndolo en el departamento de mayor cantidad de presos políticos, de mayor persecución contra la dirigencia social y las organizaciones sociales. El departamento petrolero y más militarizado, pero de mayor índice de violencia criminal, de pobreza y de impunidad y corrupción administrativa. A pesar de los esfuerzos de denuncia, que han colocado a decenas de militares tras las rejas por sus crímenes, aun permanecen en la total impunidad las masacres ejecutadas por los narco paramilitares que alcanzaron el horrendo genocidio de más de setecientas víctimas, ejecutadas con la total complacencia de la Brigada 18, la Móvil 5, el ex gobernador Julio Acosta Bernal y el gobierno nacional. Hoy nuevamente se reactivan los falsos positivos judiciales con nuevas retenciones masivas, más de cuarenta víctimas sufren el agravio humillante, que hace parte de la campaña reeleccionista que pisotea nuevamente la dignidad y moral de estas familias. ¿De qué desafíos y responsabilidad habla Uribe, para justificar su dictadura?

La diligencia eficiente y eficaz de la Fiscalía y el DAS desaparecen cuando se trata de investigar y judicializar a funcionarios del gobierno y escuderos de Uribe, comprometidos abiertamente con el narco paramilitarismo, acusados inclusive por los propios comandantes; hoy extraditados para silenciarlos. Es el caso del propio Vicepresidente Francisco Santos, que se jacta hipócritamente de defensor de los derechos humanos. Y el caso de Julio Acosta Bernal, ex gobernador de Arauca, acusado no solo de corrupción sino de crímenes atroces en alianza con el bloque de narco paramilitares que actuó en Arauca durante su gobierno, al mando de Los Mellizos, también extraditado. Este personaje, que dice ser del pequeño grupo de los "Araucanos de bien"; no solo derrocha las millonarias sumas de dinero producto de la corrupción de los presupuestos de las regalías, sino que continua manipulando la actual gobernación y las fuerzas militares y policiales de la región. Si seguimos hablando de justicia, nos preguntamos también ¿Qué pasó con los comandantes de la Brigada 18 Carlos Lemus Pedraza, Gustavo Matamoros, el comandante de la policía y el DAS de ese periodo siniestro? Pues sobre ellos no se conoce ningún proceso de investigación, no solo por permitir la matanza, sino por sus vínculos con estos criminales que sembraron de muerte la región. Aquí no hay justicia, existe es un ensañamiento contra humildes comerciantes, campesinos, pobladores y dirigentes sociales, que no solo judicializan, sino muestran como trofeos en sus temerarios medios de comunicación.

**ROMPIEDO LA MORDAZA POR LOS DERECHOS DEL PUEBLO, OPINEMOS NO CALLEMOS**